

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

| | | |
|--|--------------------------------------|--|
| <p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41. Villanueva y Geltrú.</p> | <p>NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS</p> | <p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Un mes: : : : : : : : : : : 0'50 pesetas. Un trimestre: : : : : : : : : : 1'50 „</p> |
|--|--------------------------------------|--|

COMENTARIOS

Desde que se inició el movimiento de Solidaridad Catalana estamos presenciando verdaderas enormidades. El Sr. Maura presentó á las Cortes el proyecto de Administración local, que es el espíritu propulsor de su política reaccionaria, la masa de plomo con que se propone impedir el ejercicio legal de las conquistas democráticas hechas á raíz de la revolución septembrina.

Salmerón, con frase gráfica y precisa dijo del citado proyecto, que era el descuaje de la democracia; la izquierda solidaria alzó el grito de guerra y aun suenan en nuestros oídos los saetazos que en las Cortes dirigieron á la obra de Maura los Sres. Vallés y Ribot, Suñol, Carner y otros, secundados en su labor en defensa del derecho popular, por los periódicos *El Diluvio*, *El Poble Catalá* y *La Tribuna*.

Mientras esto sucedía, mientras los que por su filiación demócrata cumplían un deber sacratísimo defendiendo la integridad del sufragio universal, el Comité de Defensa Social de Barcelona, entidad que representa todo el fanatismo, toda la intolerancia, y donde está concentrado el odio que el jesuitismo siente contra la preponderancia del cuarto estado en la dirección de la cosa pública, expedía expresivas y contundentes epístolas á todos los Comités similares instituidos en Cataluña, para que, con todos sus medios procuraran hacer presión para que triunfara la ley antipopular que viene á restablecer injustas gerarquías en perjuicio del pueblo trabajador.

¿Qué ha pasado ahora para que no sigan todos los soldados de la democracia combatiendo, como en un principio hicieron, un proyecto de ley que mata de hecho el sufragio universal, con el establecimiento del voto corporativo? ¿Por qué calla Salmerón ante lo que, según él, es el descuaje de la democracia? ¿Por qué no prosiguen su campaña pro libertad la representación parlamentaria de la izquierda solidaria y sus periódicos? ¿Por qué Carner que en el mitin del Tivoli dijo que el proyecto iba dirigido contra la Autonomía de los catalanes, de-

fendió en su última oración parlamentaria la necesidad de discutir lo que por malo es preferible retirar?

Esas son las enormidades de que hablamos en un principio. Se escudan todos en la defensa de la Autonomía de Cataluña; pero para nosotros es nefanda una autonomía regional que se nos otorga con argollas para aprisionar la libertad de los ciudadanos. Para los elementos populares de Cataluña es signo de muerte esa titulada autonomía que pretenden alcanzar Cambó, Casañas y el Comité de Defensa Social.

Hay quien se atreve á suponer que el Maestro del Federalismo, el gran Pi Margall, á estar entre los vivos, sería solidario; nosotros honrando la memoria del Apóstol de la libertad, aseguramos que hasta siendo solidario, rechazaría con noble indignación, todas las falsas autonomías que pudieran cercenar la soberanía popular, piedra fundamental del programa de nuestro partido.

Hay quien supone con candidez imperdonable que obtenida la autonomía de Cataluña, se impondrían por la fuerza los defensores de la democracia y de la libertad; pero, ciegos, no ven que dado el ambiente cuyos principales componentes son luchas de carácter social, la prueba sería terrible y que es de locos temerarios precipitar acontecimientos cuyos resultados es imposible precisar.

Creemos que se impondrá la sensatez y que el descabellado proyecto del Sr. Maura no será ley. Creemos más, creemos que como la de Represión del Terrorismo, está de hecho enterrada la ley de Administración local por ser peligrosa más que para la libertad, para el sosiego y la paz pública de la nación española.

TARTARÍN.

PITOS Y FLAUTAS

Días pasados excitábamos á *n'en Jaume* para que nos diera cuenta de la forma en que invierte el dinero que cobra á las infelices mujeres de la calle de Puigcerdá. Entendíamos y seguimos entendiendo que es

una inmoralidad hacer servir el dinero del vicio para fines que no deben ser muy decorosos cuando no pueden decirse.

Hoy nos hemos enterado que de los fondos de la higiene se dan cinco pesetas á todas las monjas forasteras que pasan por esta población pidiendo limosna. En esto no hay nada malo, y no vemos la razón de mantenerlo en secreto.

Las *Marietas* pagan y las monjas cobran. Vaya, vaya con las esposas del *Señor* y con el *señor Jaume*.

Si nosotros fuéramos las monjas—que Dios no lo permita—nos daría en la nariz el mal olor de esas pesetas, pero se conoce que las monjitas no son muy delicadas de olfato.

Al pantano le ha pasado lo peor que podía ocurrirle. Ha caído en el panteón del olvido involuntario. Los Sres. Marqués, Ricart del gas, Musitu, Roig y Ventosa, etc., han triunfado. Estaban poseídos de un pavor inmenso pensando en el día que tendrían que satisfacer el importe de las acciones por que se suscribieron. Ya ha desaparecido el peligro; sus bolsillos estarán tranquilos, pero el pantano más.

Los que á consecuencia del telegrama de Braquer creyeron que mañana habían de comenzar las obras de construcción, no se equivocaron. *Mañana comenzarán*; lo malo es que por mucho que se repita la frase, siempre será de actualidad. Dentro veinte años continuará diciéndose lo mismo:

—¿Cuándo comienzan las obras?

—Mañana.

Y este mañana no lo veremos nosotros. Contentémonos con que lo vean los hijos de nuestros hijos.

Lástima que no se hayan echado las campanas al vuelo como hace cinco ó seis años.

Proponemos que vayan músicas á recibir á Braquer, y que todo el mundo grite:

¡Vivan los eminentes patricios de Machacón de Abajo!

La Defensa, la púdica, nos hace saber que los párrocos han acordado no dar la hostia consagrada á las mujeres que acudan á la sagrada mesa muy escotadas ó demasiado vaporosas. No le vemos la punta. Nos